

Ayotzinapa: 43 barcos para el retorno

JUAN CARLOS RUIZ GUADALUARA*

En los primeros meses posteriores a la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa, ejecutada la noche del 26 de septiembre del 2014, esta benemérita institución fue sede de una febril actividad por parte de estudiantes normalistas rurales del país, de familiares de los desaparecidos y de muchas organizaciones civiles que acudieron a dar soporte en la búsqueda de los estudiantes y en la exigencia de justicia frente a los asesinatos de aquella noche atroz. En medio de estos imperativos, la normal continuó sus actividades en un ambiente de profunda desesperación al ver pasar los días sin una intervención eficaz de las autoridades para recuperar a los futuros maestros rurales. En este contexto surgió un poderoso destello de humanidad y de esperanza: un grupo de niños de Tixtla, quienes acudían regularmente a la ludoteca de la normal y que vivían con toda su crudeza el desasosiego de los padres, solicitaron con insistencia a sus maestras una clase especial sobre cómo hacer barcos de papel. Aprendida la lección, los niños armaron una flota de 43 barcos que botaron en las aguas del río más cercano, convencidos de que llegarían a los normalistas desaparecidos para que en ellos pudieran emprender el retorno a Ayotzinapa. Este episodio, verdadera ofrenda a la vida, es un significativo mensaje para una sociedad mexicana que ha sido inculcada con muerte y odio a fuerza de corrupción e impunidad. Mas no ha sido el único.

A lo largo de los ya casi tres años de la histórica herida de Ayotzinapa y de la irrenunciable búsqueda de la verdad, se han presentado múltiples acciones ciudadanas de solidaridad y respeto hacia los padres de los 43 desaparecidos y hacia los normalistas rurales. La mayoría de esas expresiones no se conoce, a pesar de que merecen un mínimo apunte que las proteja del olvido. Una de ellas, por ejemplo, está representada por el plantón por los 43 que fue instalado en el Paseo de la Reforma, frente a la Procuraduría General de la República (PGR), inmediatamente después de los acontecimientos de Iguala. Sostenido con la presencia y recursos de un grupo de ciudadanos libres que ha entregado los recientes tres años de su vida a la causa de la verdad y a la defensa del normalismo rural, el plantón es una de las muestras más grandes de fraternidad y solidaridad que se puedan encontrar en nuestro país, convirtiéndose en un acicate para la PGR y en una embajada de los padres de los 43 que mantiene viva, en una de las principales calles de México, la conciencia de la tragedia de Ayotzinapa y de muchos otros crímenes sin resolver.

Otro episodio desconocido, no obstante su enorme valor humano, sucedió el pasado mes de febrero en la Sierra Norte de Puebla, cuando en respuesta a una invitación de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske arribó a Cuertalan una caravana integrada por padres de los 43 normalistas desaparecidos, por normalistas de Ayotzinapa (Guerrero), Tiripetío (Michoacán), Saucillo (Chihuahua), Amilcingo (Morelos) y Tetelco (Puebla), así como por miembros del plantón por los 43 y por Cheryl Angel en representación de la tribu Lakota, de Estados Unidos. La acción, coordinada entre Tosepan y OraWorldMandala (Programa de Extensión Universitaria en México de la Gujarat Vidyapeeth, universidad fundada por Mahatma Gandhi en 1920), además de buscar la hermandad entre los normalistas rurales con los pueblos nabas, tutunaks y mestizos que integran las cooperativas de Tosepan, sentó las bases de un diálogo dirigido a explorar programas de educación rural con el enfoque de la no-violencia activa, del desarrollo de la autonomía, la descentralización y la dignidad de los pueblos con base en el Programa Constructivo de Mahatma Gandhi.

Esa hermandad entre normales rurales y pueblos de la Sierra Norte nació, además, bajo el mejor de los augurios: la noche del viernes 17 de febrero, en un gesto poético, los miembros del pueblo masehual de Tosepan recibieron a la caravana en San Miguel Trincapan, por haber sido este histórico pueblo el sitio al cual llegó en 1927 el profesor Raúl Isidro Burgos para extender su grandiosa y revolucionaria misión educativa por la Sierra Norte de Puebla tres años antes de llegar a Ayotzinapa, Guerrero. La huella de este incomparable maestro en la memoria local fue tan profunda, que en 1945 las autoridades de Trincapan iniciaron la construcción de su edificio escolar, al cual bautizaron Edificio Maestro Raúl Isidro Burgos, hecho perpetuado en una lápida de 1949. Sabedores del valor que tienen para la patria los maestros rurales, los nabas de Trincapan albergaron y alimentaron a los miembros de la caravana, en un imborrable acto de amor para con los normalistas y sus aliados.

Frente a la violencia que el poder promueve contra las normales rurales, el único antídoto es la información, el diálogo, el conocimiento y la no-violencia. Sólo de esta manera aquellos mexicanos que en su ignorancia son movidos por el odio y la irracionalidad podrán ver con nitidez el rostro verdadero de las y los normalistas rurales, un rostro cargado de futuro, y sólo así podrán entender la magnitud de lo que sucedió en Iguala: un crimen de lesa humanidad ejecutado por autoridades de todos los niveles de gobierno, militares incluidos, en complicidad con el crimen organizado que domina el territorio guerrerense.

Dedicado a las compañeras normalistas de Cañada Honda, Aguascalientes. ■
*Investigador del Colegio de San Luis

Llegó la hora

GUERRITO LÓPEZ Y RÍAS

Como siempre, pasó desapercibido en los grandes medios de comunicación y particularmente entre la clase política, el importante comunicado del Congreso Nacional Indígena Ejército Zapatista de Liberación Nacional (CNI-EZLN), "Llegó la hora", del 28 de mayo pasado. Inmersos en las elecciones de Estado, tan predecibles en sus resultados fraudulentos, como la frustración de quienes votan de buena fe, confiados en que "ahora sí, se podrá al menos una alterancia", tanto los medios como los políticos, ignoran o invisibilizan lo referente a las resistencias e iniciativas políticas de los pueblos indígenas. El antisismo y egocentrismo de la clase política va a la par de la obsecuencia ante el poder de los analistas mediáticos.

En su documento, el CNI-EZLN da a conocer la amplia representación de pueblos, comunidades, naciones y tribus indígenas presentes en la asamblea constituyente del Concejo Indígena de Gobierno: Apache, Amuzgo, Chatino, Chichimeca, Chinanteco, Chol, Chontal de Oaxaca, Chontal de Tabasco, Coca, Cuicatenco, Mestizo, Hñahñu, Nahuá, Nahuá, Izoates, Kumiai, Lakota, Mam, Matziguca, Maya, Mayo, Mazahua, Mazateco, Me'phaa, Mixe, Mixe-Popoluca, Mixteco, Mochó, Naba o Mexicano, Nayeri, Popoloca, Purépecha, Q'anjob'al, Rarámuri, Tének, Tepehua, Tlaxiaco, Tobono O'dham, Tojolabal, Totonaco, Triqui, Tseltal, Tzotzil, Wixarika, Xi'ny, Yaq'ui, Binniza, Zoque, Akimel O'dham y Comcaac.

El documento describe a profundidad la guerra capitalista de espectro completo contra los pueblos en todo el territorio nacional, y el momento de violencia, miedo, luto y rabia que se vive, desde que: "la clase política se ha empeñado en hacer del Estado una corporación que vende la tierra que es de los pueblos originarios, campesinos, urbanos, que vende a las personas como si fueran una mercancía que se mata y se enterra como materia prima de los cárteles de la droga, para venderlas a las empresas capitalistas que los explotan hasta que enferman o mueren, de venderlas en partes para el mercado ilegal de órganos. El dolor de los familiares de desaparecidos y su decisión de encontrarlos a pesar de que los gobiernos estén empeñados en que no los encuentren, pues junto con ellos, también va apareciendo la pudrición que manda en este país. Ese es el destino que los de arriba construyeron para nosotros, ateniéndonos a que la destrucción del tejido social, de lo que nos hace sabermos pueblos, naciones, tribus, barrios, colonias, incluso familias, nos mantenga aislados y solos en nuestro desconcielo, mientras consolidan la apropiación de territorios enteros, en las montañas, en los valles, en las costas, en las ciudades".

Al contrario de la clase política que participa en los procesos electorales como si éstos se llevaran a cabo en un cantón suizo, el comunicado destaca: "la destrucción que hemos no sólo denunciado, sino enfrentado durante 20 años y que evoluciona en la mayor parte del país en una abierta guerra emprendida por corporaciones criminales, que actúan en una descarada complicidad con todos

los órganos del mal gobierno, con todos los partidos políticos e instituciones. Todos ellos configuran el poder de arriba y son causa de repugnancia para millones de mexicanos de los campos y las ciudades. En medio de esa repugnancia nos siguen diciendo que votemos, que creamos en el poder de arriba, que sigan dibujando e imponiendo nuestro destino. En ese rumbo, sólo vemos guerra que crece y en el horizonte está la muerte y la destrucción de nuestras tierras, nuestras familias, nuestra vida; está la certeza absoluta que esto se pondrá peor, mucho peor, para todos, para todos".

Restera "que sólo en la resistencia y la rebeldía hemos encontrado los caminos posibles donde podamos seguir viviendo, que en ellas están las claves no sólo para sobrevivir la guerra del dinero contra la humanidad y contra nuestra Madre Tierra, sino para renacernos junto con cada semilla que sembramos, con cada sueño y con cada esperanza que se va materializando en grandes regiones en formas autónomas de seguridad, de comunicación, de gobiernos propios de protección y defensa de los territorios. Por lo tanto no hay más camino posible que el que se va andando pero abajo, pues arriba no es nuestro camino, es el de ellos y les estorbamos".

El CNI-EZLN ha decidido "no esperar el desastre que indudablemente nos traen los sicarios capitalistas que gobiernan, sino pasar a la ofensiva y hacer esa esperanza un Concejo Indígena de Gobierno para México, que apueste a la vida desde abajo y a la inquirida anticapitalista, que sea laico y que responda a los siete principios del mandar obedeciendo como nuestra garantía moral (...) pretendemos arrebatarnos el destino que nos han quitado y desgraciado, pretendemos desmontar ese poder podrido que está matando a nuestros pueblos y la Madre Tierra y las únicas grietas que hemos encontrado y que han ido liberando conciencias y territorios, dando consuelo y esperanza están en la resistencia y la rebeldía".

El CNI-EZLN hace un llamado "a organizarnos en todos los rincones del país, para reunir los elementos necesarios para que el Concejo Indígena de Gobierno y nuestra voz sea registrada como candidata independiente a la presidencia de este país y si, echarles a perder su fiesta basada en nuestra muerte y hacer la propia, basada en la dignidad, la organización y la construcción de un nuevo país y de un nuevo mundo".

Convocan "a todos los sectores de la sociedad a estar atentos a los pasos que vaya acordando y definiendo el Concejo Indígena de Gobierno a través de nuestra vozera a no rendirnos, no vendernos, no desviarnos ni descansar para ir tallando la flecha que portará la ofensiva de todos los pueblos indígenas y no indígenas, organizados y no organizados para apuntarla al verdadero enemigo".

Es claro que ha llegado la hora de construir poder desde abajo y a la izquierda. Un poder que mande obedeciendo a partir de sus siete principios: Servir y no servirse, representar y no suplantar, construir y no destruir, obedecer y no mandar, proponer y no imponer, convencer y no vencer, bajar y no subir. ■